

MOVIMIENTO Y ORGANIZACIÓN DE PROTESTANTES TOJOLABALES EN LAS MARGARITAS, CHIAPAS¹

Irene Sánchez Franco*

Resumen

En este texto realizo un análisis de los desplazamientos de los hombres tojolabales de sus lugares de origen, quienes en un principio lo hicieron de manera voluntaria, en busca de trabajo remunerado, a las regiones de la denominada zona caliente, en donde se encontraba asentado ya el protestantismo. En esos lugares se convirtieron al protestantismo y posteriormente lograron convencer a sus familias, para luego extender su credo hacia la población en general. Con el tiempo, estos cambios de afiliación religiosa provocaron algunas salidas del territorio de manera voluntaria y después la expulsión de cientos de personas, quienes se trasladaron a la cabecera municipal de Las Margaritas y a Comitán, Chiapas.

1 Debido a que no existen escritos acerca del tema que propongo en este texto, la gran mayoría de lo que aquí describo lo reconstruí con base en datos etnográficos; en algunas partes, tomo información del libro de Hugo Esponda Cigarroa, *El presbiterianismo en Chiapas, historia de la iniciación y desarrollo del presbiterianismo en el estado de Chiapas* (México: Publicaciones El Faro, 1986). Para un análisis más amplio acerca de los movimientos de los protestantes tojolabales se puede consultar el texto de Irene Sánchez Franco, «Catequistas, líderes evangélicos y comunidad en localidades tojolabales de Las Margaritas» (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Madrid, 2015) en el siguiente link https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/670954/sanchez_franco_irene.pdf?sequence=1&isAllowed=y

* Doctora por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Madrid, España. Profesora de la licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

Estas expulsiones dieron paso a la organización y a la movilización política de los no católicos.

Palabras claves: cambio religioso, desplazamiento, evangélicos, líderes, trabajo.

Movement and organization of tojolabales protestants in Las Margaritas, Chiapas

Abstract

In this text I make an analysis of the movements of the tojolabales men from their places of origin, who initially did it voluntarily in search of work that was paid to them, to the regions called the hot zone where they were already settled protestantism. In those places were where the first tojolabales were converted to protestantism, later they managed to convince their families and then extended their creed to the population in general. Over time these changes in religious affiliation resulted in some voluntary departures and then the expulsion of hundreds of people who went to the municipal seat of Las Margaritas and Comitán. These expulsions led to the organization and mobilization of non-Catholics.

Keywords: religious change, displacement, evangelicals, leaders, work.

Introducción

El objetivo de este artículo es mostrar cómo el desplazamiento forzado o «voluntario» de diversas personas –tojolabales del municipio de Las Margaritas, que se cambiaron de adscripción religiosa, de católicos a protestantes–, entre los años de 1998 al 2000, dio como resultado su organización y consecuente movilización política.

En el municipio de Las Margaritas, la presencia de la Iglesia Nacional Presbiteriana (INP) se remonta a la segunda década del siglo XX. La primera generación de no católicos pertenecientes a la INP pudo, sin problemas, practicar su fe. A finales de la década de los setenta, arribó al municipio la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (Cioac) con lo que aparentemente comenzó la expulsión de las personas

que se cambiaban de afiliación religiosa. Lo anterior coincidió con la adopción por parte de la Iglesia católica, particularmente la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, de la corriente de la teología de la liberación, con una opción preferencial por los indígenas pobres y que apoyó el «rescate» y mantenimiento de la cultura indígena tojolabal.

La diócesis de San Cristóbal de Las Casas fue liderada, de 1959 a 2000, por el obispo Samuel Ruiz García. Durante los primeros años de trabajo pastoral del obispo Ruiz se impulsó el desarrollo de los pueblos originarios desde la visión económica, por lo que su política fue desarticular toda práctica religiosa que tuviera como sustento la religión prehispánica.

En 1968, se llevó a cabo la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Celam), en Medellín, Colombia, en donde la Iglesia católica de América Latina adoptó la teología de la liberación con opción preferencial por lo pobres. En este encuentro participó el obispo Ruiz y asumió el proyecto planteado por la Celam. A su llegada a Chiapas, lo echó andar con la población de influencia de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, particularmente con los indígenas pobres. Las Margaritas es un municipio que se encuentra en el área de influencia de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, por tanto el proyecto de la teología de la liberación promovido por el obispo Ruiz fue inmediatamente impulsado, al principio con los catequistas de este municipio, para que a su vez lo reprodujeran con el resto de la feligresía católica.

Una de las organizaciones que abrazaba a diversos católicos tojolabales fue la Cioac, y quienes dominaban las asambleas ejidales eran los católicos, por lo que fueron los mismos católicos quienes aprobaron la expulsión de los no católicos por considerar que causaban división entre los pobladores y porque atentaban en contra de la cultura.

La expulsión de cientos de no católicos de diversas localidades con población hablante del tojolabal tuvo como consecuencia la organización y la movilización política de los protestantes, en ese momento presbiterianos, apoyados por organizaciones religiosas no católicas del estado, del país y de otros movimientos religiosos de América del Sur. Posteriormente, se adhirieron a la lucha los Adventistas del Séptimo Día, quienes llegaron

al municipio después de los presbiterianos y, por ende, comenzaron su trabajo en las diversas zonas del municipio margaritense más tarde.

Este escrito es parte de mi tesis doctoral en Antropología Social presentada en el año 2015, en la Universidad Autónoma de Madrid, en donde se desarrolla una propuesta de análisis del papel que los discursos sobre comunidad, utilizados por la Iglesia católica y las Iglesias protestantes, tuvieron en la conformación social de las poblaciones tojolabales². Por esta razón es importante mostrar los movimientos para demostrar que la movilización y el conflicto social de las personas son parte integral de la vida de cada una de ellas.

Para el trabajo más amplio, recurrí a la consulta bibliográfica, a la estadística y al trabajo de archivo, para complementar y dialogar con mi aproximación antropológica desarrollada en el ejercicio etnográfico. La observación y las entrevistas a diversas personas (entre las que destacan catequistas, pastores y feligreses de las Iglesias protestantes) fueron parte preponderante que me permitieron contar con información inédita a la que de otra manera no hubiera tenido acceso³. Para este artículo utilicé parte de esa información que recopilé en distintos momentos y espacios de los tojolabales, en donde realicé mi ejercicio etnográfico⁴. La importancia que tiene mostrar este desplazamiento no voluntario de personas por cambios de afiliación religiosa tiene que ver con que al interior de las poblaciones, antes de suscitarse tal evento, existían conflictos entre los habitantes —que las autoridades no podían, o no querían, resolver por intereses políticos y clientelares— que terminó en la expulsión de los no católicos por decisión de la asamblea ejidal. Analizar este hecho antropológicamente es importante porque estos eventos dejan en entredicho la existencia de una comunidad homogénea y solidaria.

2 Sánchez, «Catequistas», 13.

3 Sánchez, «Catequistas», 18.

4 En México, desde hace más de una década, se utiliza el término ejercicio etnográfico para referirse a la realización del trabajo de campo, aludiendo con ello a las técnicas de investigación y metodologías que facilitan el acceso al campo y al conocimiento del lugar en el que se desarrolla la investigación. No se trata, en mi caso, siguiendo el consejo de Clifford Geertz, tanto del lugar «objeto» de estudio, como del lugar «en el que» se realiza el mismo. Me distancio así de una postura clásica de la antropología, que se practicó hasta 1960, de los estudios de comunidad, que tomaban como «objeto» un municipio, un paraje o una aldea; *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa Editorial, 2003). Ver Sánchez, «Catequistas», 10-11.

Por seguridad de los informantes, en este escrito, se utilizan nombres ficticios e iniciales de estos. Por el mismo motivo, tampoco describo con detalle las características de las personas que participaron como colaboradores en la investigación, muchas de ellas aún permanecen en la región y en las localidades, y aunque en la academia no se les conozca, en la región sí, y podría ser causa de conflictos.⁵

La primera investigación etnográfica que se realizó entre los tojolabales fue en el año 1931 por Basauri⁶, quien proporcionó datos etnográficos interesantes sobre la religiosidad y las formas de vida del grupo en cuestión. Después de esa investigación existió un vacío por un largo periodo de tiempo para este grupo y para la región, hasta que Carlos Lenkersdorf publicó un diccionario tojolabal⁷ y, luego, las extensas etnografías de Mario Ruz realizadas entre los tojolabales del municipio de Las Margaritas⁸.

Gracias a las etnografías antropológicas de Carlos Lenkersdorf⁹ se conocieron a los tojolabales de los municipios de La Independencia, Las Margaritas y Comitán de Domínguez. Aunque sus trabajos se publicaron a partir de 1994, sus datos etnográficos fueron recogidos desde la década de los setenta¹⁰. Los estudios de Lenkersdorf despertaron el interés de otros

5 Sánchez, «Catequistas», 9.

6 Carlos Basauri, *Tojolabales, tzeltales y mayas* (Tuxtla Gutiérrez, México: Talleres Gráficos de la Nación/Gobierno del Estado de Chiapas, 1931).

7 Carlos Lenkersdorf, *B'omakumal tojol ab'al-kastiya*, *Diccionario tojolabal-español* (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1979).

8 Sánchez, «Catequistas», 155. Por ejemplo *Los legítimos hombres, aproximación antropológica al grupo tojolabal*. Miguel Lisbona Guillén hace una revisión crítica de algunas de las investigaciones que se hicieron en la región tojolabal, razón por la cual no profundizaré en ese aspecto; «La emergencia del conflicto religioso en el municipio de Las Margaritas, Chiapas. El caso del ejido Justo Sierra», *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, vol. II, núm. 2 (2004): 48-60; «Otras voces, otros tojolabales. La pluralidad de una comunidad inventada», en *La comunidad a debate: Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*, ed. por Miguel Lisbona Guillén, 195-237 (Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán/Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2005).

9 Carlos Lenkersdorf, *B'omakumal tojol ab'al-kastiya; Conceptos tojolabales de filosofía y altermundo* (México: Plaza y Valdés, 2004); *Cosmovisión Maya* (México: Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos, 1999); *El diario de un tojolabal* (México: Plaza y Valdés Editores, 2001); *Filosofar en clave tojolabal* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2002); *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales: Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica* (México: Siglo XXI, 1996); *Indios somos con orgullo: poesía maya-tojolabal* (México: Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, 1999); *Tojolabal para principiantes, lengua y cosmovisión mayas en Chiapas* (México: Centro de Reflexión Teológica, 1994).

10 Sánchez, «Catequistas», 156.

investigadores como José Luis Escalona Victoria,¹¹ quien analiza algunas formas de participación política-religiosa tojolabal, particularmente de la localidad de Veracruz, del municipio de Las Margaritas¹².

Otro autor que hizo su trabajo de investigación en la zona fue Marco Estrada Saavedra¹³, quien hace referencia al proceso de politización de los actores sociales por el trabajo pastoral y por las organizaciones que llegaron desde diversos puntos del país en la década de los setenta. Dentro de esta misma línea, ubico la tesis de maestría, realizada en la localidad tojolabal de Saltillo, de Tania Avalos Placencia¹⁴. Desde la etnografía, Avalos Placencia muestra cómo los habitantes de la localidad de Saltillo, municipio de Las Margaritas, se rigen por un acta de asamblea que data de los años setenta, y por las distintas formas en que los habitantes practican el catolicismo y otras religiones¹⁵.

Ninguno de los estudios antes mencionados analiza la movilización de los no católicos, menos aún la movilización política, es por ello que no tenemos otro texto con el cual interactuar sobre el tema que presento. Aparentemente, estos fenómenos sociales dados en el municipio de Las Margaritas entre los tojolabales no tienen ninguna relación con otros suscitados en diferentes poblaciones, particularmente en los municipios de San Juan Chamula, ubicados en la región de Altos, y Venustiano Carranza, en donde se han reportaron personas expulsadas por supuestos conflictos religiosos. No obstante, la Organización de Pueblos de Evangélicos y Tojolabales (OPET),

11 José Luis Escalona Victoria, «Cambio religioso en una localidad tojolabal del municipio de Las Margaritas, Chiapas», *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, vol. II, núm. 2 (2004): 61-74; «Cambio social y actores políticos en el medio rural. una experiencia en Las Margaritas, Chiapas», *Sociológica*, núm. 63 (2007): 65-85; «Comunidad: Jerarquía y competencia. Examen a través de un pueblo contemporáneo», *Anuario 2000*, vol. VIII (2000): 179-211.

12 Sánchez, «Catequistas», 158.

13 Marco Estrada Saavedra, «Construyendo el Reino de Dios en la tierra: Pastoral y catequesis en las Cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1960-1980)», *Estudios Sociológicos*, núm. 55 (2004): 120-2005; *La comunidad armada rebelde y el EZLN. Un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)* (México: Colmex, 2007); «Republicanism en la Selva Lacandona: Historia de la constitución de las organizaciones campesinas en las Cañadas tojolabales», *Estudios Sociológicos*, vol. 23, núm. 69 (2005): 767-805.

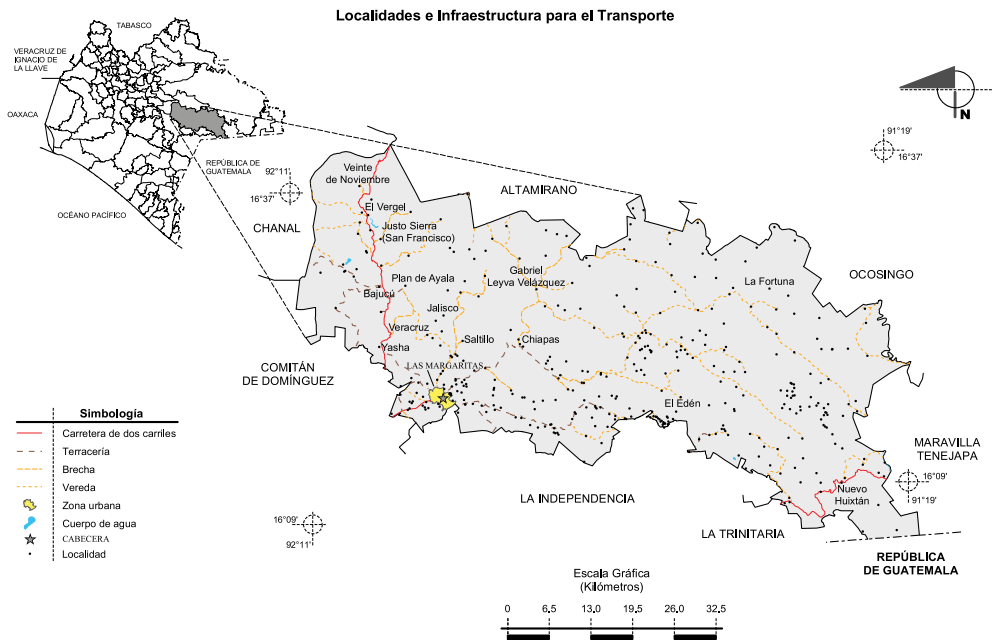
14 Tania Avalos Placencia, «“Aquí todos católicos...entre normas, estrategias y experiencias”. Religión, comunidades y religiosidades en un ejido tojolabal de Chiapas» (Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores –Ciesas–, 2008).

15 *ibid.*

en sus inicios, tuvo el apoyo de organizaciones existentes en la región de Altos de Chiapas, como Alas de Águila, entre otras.

Mapa 1. Ubicación del municipio de Las Margaritas

Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos
Las Margaritas, Chiapas



Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.
INEGI. Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie II y serie III.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), *Marco geoestadístico municipal* (México: Inegi, 2005), http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/07/07052.pdf

1. La salida de los tojolabales de sus localidades de origen: El proceso de conversión al protestantismo

Los indígenas tojolabales del municipio de Las Margaritas, desde el siglo XIX, salían hacia las fincas cafetaleras de la región del Soconusco en busca de mejores ingresos económicos¹⁶. En este sitio, el presbiterianismo se encontraba ya asentado y quienes ya era presbiterianos desarrollaban una labor de proselitismo entre los jornaleros, lo que hizo que varias personas

16 Sánchez, «Catequistas», 255.

—entre ellas los tojolabales que llegaban al corte de café— aceptaran cambiar su filiación religiosa.

Cuando los tojolabales conversos regresaron a su lugar de origen, las primeras personas con las que iniciaron su labor para ganar adeptos fueron sus esposas e hijos. Poco a poco convencieron a sus familias, de tal forma que con el paso del tiempo hubo un grupo que comenzó a reunirse en casas particulares sin ninguna línea teológica, únicamente con lo que los migrantes habían aprendido en la finca¹⁷. Uno de los entrevistados señaló que el primer culto lo realizaron con cinco personas el 16 de mayo de 1919, en la casa de uno de los recién convertidos¹⁸.

No tardó la Iglesia católica en enterarse de que algunas personas se estaban reuniendo para leer la Biblia, por lo que el sacerdote Belisario Trejo, perteneciente entonces a alguna de las parroquias de la cabecera municipal de Comitán, solicitó al comisariado ejidal Julio Hernández (padre de don Abraham) que reuniera a las personas convertidas para conminarlas a que dejaran de practicar su «nuevo credo». En esa reunión, Julio Hernández se convirtió, y pronto lo hicieron su esposa y sus hijos que aún eran niños¹⁹.

En la localidad de Cajkam²⁰, del municipio de La Independencia, don Fulgencio y don Matías fueron los primeros conversos; ambos poseían tierras de trabajo en el municipio de Las Margaritas en las que sembraban maíz y frijol, en una de las tantas idas y vueltas conocieron a don Luis Calderón, originario de Guatemala y asentado entonces en el pueblo de Las Margaritas. Después de varias conversaciones se animaron a extenderle la invitación para que se uniera a ellos con el fin de escuchar la palabra de Dios. Así, Luis junto a Refugio López, originario del pueblo de Las Margaritas, aceptaron pertenecer al presbiterianismo²¹.

De los convertidos en Cajkam, algunos recibieron capacitación para ser «predicadores de la palabra de Dios» y fueron los primeros en recorrer

17 Esponda Cigarroa, *El presbiterianismo en Chiapas*.

18 Entrevista a Abraham López, 18 de marzo de 2008, Cajkam, municipio de La Independencia, Chiapas, México. Sánchez, «Catequistas», 228.

19 *ibid.*

20 Cajkam se encuentra a quince minutos de la cabecera municipal de Las Margaritas.

21 *ibid.*, 226.

el municipio de Las Margaritas²². En 1920, en la cabecera municipal de Las Margaritas, lograron convertir a una primera familia de seis miembros, posteriormente dos familias más, una con cuatro hijos y la otra con tres; y más tarde se les unió Pedro, que había emigrado a trabajar a las fincas cafetaleras del Soconusco, en donde por primera vez se enteró del evangelio, y pronto se convirtió en líder del grupo, lo que permitió su rápido crecimiento²³.

En Cajkam se encontraba la única iglesia cercana a la que se habían convertido los margaritenses, por lo que tenían que viajar a esa población todos los domingos para asistir al culto. Rápidamente, varios margaritenses se interesaron en el nuevo credo, lo que hizo que el grupo reuniera los requisitos para transformarse en una congregación. En 1930, se consolidó la primera congregación evangélica presbiteriana y el 18 de febrero de 1940 se erigió como iglesia²⁴. En ese mismo año, se ordenaron dos ancianos gobernantes, uno de ellos trabajó desempeñando ese cargo por 38 años. Mientras los convertidos no tenían un templo, los cultos se realizaban en las casas de habitación de los feligreses, lentamente los creyentes fueron en aumento y tuvieron la necesidad de construir un lugar oficial para celebrar sus cultos. En 1949, se edificó el primer templo evangélico en la cabecera municipal de Las Margaritas, un templo que fue el testigo fiel de aquellos primeros años de evangelización por parte de los presbiterianos en el municipio²⁵.

Desde la cabecera municipal se extendió el presbiterianismo hacia otros municipios como La Independencia y Comitán. Estos municipios fueron alcanzados gracias al trabajo misionero de los feligreses. Después de iniciado el trabajo evangélico en pueblos importantes, se dieron a la tarea de conquistar localidades selva adentro. Según testimonios, tras evangeliar la cabecera municipal, la localidad de El Edén fue el lugar en el que se creó una de las congregaciones más importantes, desde donde salieron

22 Algunos misioneros de Estados Unidos de Norteamérica también recorrieron las localidades más alejadas de la cabecera municipal de Las Margaritas, luego lo hicieron chiapanecos llegados de las ciudades de San Cristóbal de Las Casas y de Tapachula, y los propios locales.

23 Sánchez, «Catequistas», 226-227.

24 Una iglesia es aquella que tiene un amplio número de feligreses, cuenta con una estructura interna, un templo en donde realizar los cultos y, lo más importante, un pastor que lidere al grupo. Una congregación tiene pocos miembros, menos de sesenta, no posee una estructura interna y depende de una iglesia desde donde el pastor supervisa a este grupo pequeño.

25 Sánchez, «Catequistas», 227.

predicadores evangelizadores hacia la selva. Luego de llenar los requisitos necesarios, el grupo fue ascendido a congregación y, por acuerdo del presbiterio de Chiapas, subió al rango de iglesia bajo el nombre de Luz y Verdad²⁶. Una vez heredado el carácter misionero de quien los fundó, los conversos de El Edén comenzaron a realizar labor de proselitismo hacia otras localidades más lejanas, como Santa Ana Ojo de Agua, en donde construyeron la iglesia Luz y Verdad en el año 1973, y se encargaron de encumbrar otras misiones en poblaciones selváticas. Con el trabajo de misioneros de El Edén se logró organizar, en el año 1977, a Santa Ana Ojo de Agua, y en 1981, a Carmen Villaflores²⁷. Con el propósito de la conversión de tojolabales monolingües, se prepararon a personas tojolabales para facilitar la evangelización en su lengua materna, y avanzar así hacia los lugares de poco acceso.²⁸

En varias localidades del municipio de Las Margaritas, las escuelas se instalaron tarde. Un pastor, quien en 2018 tenía 62 años, comentó que a los 18 años apenas sabía leer y escribir. La mayoría de las personas entre 60 y 70 años, que viven en estos lugares, no saben leer ni escribir, algunas que sí lo hacen es porque se involucraron en actividades ajenas a su localidad. Por ejemplo, dos personas de origen tojolabal, que se convirtieron a temprana edad, uno de Santa Ana Ojo de Agua y otro del Carmen Villaflores,

26 La INP de México está formada por una Asamblea General, le siguen los presbiterios, estos a su vez en dieciséis sínodos. Cuenta con cuatro uniones: Unión Nacional de Sociedades Femeniles, Unión Nacional de Sociedades de Esfuerzo Cristiano, Unión Nacional de Sociedades de Intermedios de Esfuerzo Cristiano y Unión Nacional de Maestros de Iglesias. Junto a los bautistas y metodistas, son de las Iglesias más importantes en México; Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A.R., *Constitución de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México*, A. R. *Libro de orden y gobierno* (México: Publicaciones El Faro, 2012), www.presbiterianosag.com.mx

27 Entrevista a AAA, 11 de marzo de 2008, cabecera municipal de Las Margaritas, Chiapas, México. Carmen Villaflores se encuentra aproximadamente a dos horas en furgoneta desde la cabecera municipal de Las Margaritas. Hasta 2008 era una localidad en que la mayoría de sus habitantes pertenecía a Iglesias no católicas; los católicos eran una minoría. En un mecanoscrito de Martínez Lavín se explica que en el área conocida como tojolabal, hasta 1974, no había grupos de no católicos, y que fue en los años 1982 y 1984 cuando algunos guatemaltecos, bajo la cobertura de la INP, atravesaron la frontera y buscaron refugio en tierras mexicanas, particularmente en Las Margaritas. Ellos contribuyeron a que los mexicanos se convirtieran. Martínez Lavín no ofrece más datos y en el municipio no se ha realizado un estudio que cuente la historia de ingreso de no católicos a este lugar. Mi trabajo es pionero en el análisis de este fenómeno. Hasta los años ochenta, en este municipio solo estuvo la INP, posteriormente fueron llegando algunas otras Iglesias como las Adventistas del Séptimo Día, Asambleas de Dios y la Bautista. Actualmente, en el municipio existen por lo menos diez asociaciones religiosas registradas ante la Secretaría de Gobernación, y en la cabecera municipal, hay al menos veintitrés templos que pertenecen a diferentes Iglesias no católicas.

28 Sánchez, «Catequistas», 227-228.

consiguieron aprender a leer a través del apoyo de personas que la propia localidad pagaba para que enseñara a los niños de ese entonces, y ya adultas fueron electas por sus comunidades religiosas para que dirigieran a los grupos. Las dos salieron de su localidad de origen para trasladarse a la ciudad de Tapachula e integrarse al Seminario teológico presbiteriano Dr. Juan R. Kempers, fundado en el año 1990²⁹. Una de ellas también estudió teología por correspondencia de Estados Unidos.³⁰

Al seminario Kempers acudían personas de todas las regiones chiapanecas. Las primeras aprendieron a desenvolverse en el área teológica y en técnicas de cultivo. También fue un espacio en el que se establecieron relaciones sociales con personas del mismo credo religioso y lenguas de diferentes regiones, en donde el tema principal era la modificación de su sistema de vida.³¹

A pesar de que el presbiterianismo ha tenido como principal instrumento el uso de las lenguas indígenas, en el seminario la instrucción se dio y se da en español. El uso del español como primera lengua en el seminario Kempers es fundamental porque su formación no va dirigida únicamente a la población indígena sino a toda aquella persona que desee ser pastor. Aunque el diploma que otorga es de la INP, todo aquel que se gradúa como pastor lo puede ejercer en cualquier ámbito e iglesia. En Chiapas existen presbiterios indígenas de la INP, tales como el tzeltal, el chol y el tzotzil, ya que en la década de los noventa estos fueron los tres grupos indígenas más numerosos e importantes.

La relación entre los estudiantes y profesores del seminario Kempers es de manera comunitaria, de apoyo y solidaridad. Los primeros tres estudiantes del municipio de Las Margaritas, de origen tojolabal, tenían varias características en común, la más importante era la de tener pocos recursos económicos, por lo que fueron apoyados por profesores, estudiantes e integrantes de iglesias cercanas. Los profesores fomentaron entre los estudiantes la

29 El Seminario Teológico Presbiteriano Dr. Juan R. Kempers enseña en español, tiene ocho cátedras, acepta a personas que han culminado su educación secundaria. Sus estudiantes se gradúan en diplomados y licenciatura en teología. No tiene formación de profesores, pero sí formación práctica. En su página web aparece que fue fundado en 1990; sin embargo, de acuerdo con la historia oral, en 1984 se ordenó el primer pastor de la región tojolabal por ese seminario; «Seminario teológico presbiteriano Dr. Juan R. Kempers». <http://www.reformiert-online.net/adressen/detail.php?id=11334&lg=span>

30 *ibid.*, 222-223, 228.

31 *ibid.*, 228.

solidaridad y la práctica de la responsabilidad a través de actividades propias del seminario; por ejemplo, en el alba, los estudiantes iban a limpiar el cafetal, posteriormente regresaban para desayunar y después del almuerzo les daban algunas horas de esparcimiento para jugar fútbol y básquetbol, que servían de momentos de socialización. La comunidad se reprodujo en estos espacios, pues la mayoría de los estudiantes llegaban de zonas rurales.³²

El 24 de julio de 1984, se ordenó Antonio³³, el primer pastor de origen tojolabal, que fue instalado en la localidad de Santa Ana Las Flores. Esto fue importante para los tojolabales porque tuvieron información de primera mano y no de personas ajenas a su localidad. Cuando Antonio se incorporó a la localidad renunció a todas sus actividades, incluyendo la de agricultor, para centrarse de lleno en su quehacer religioso. Durante los cuatro años que duró su estancia en el seminario, las autoridades permitieron que fuera su esposa quien se hiciera cargo de la siembra del café, con el apoyo de la familia del esposo. Al dejar las actividades agrícolas, la autoridad local –es decir, el presidente del comisariado ejidal–³⁴ le preguntó si seguiría trabajando la parcela que le había heredado su padre o se la traspasaba a otra persona. Antonio, en asamblea, señaló que no le interesaba la tierra, por tanto dejaba su parcela a disposición de la misma para que se traspasaran los derechos a otra persona y él dedicarse de tiempo completo al ministerio de Dios³⁵.

Después de instalarse en la localidad, Antonio logró edificar el primer templo presbiteriano y ocupó de manera inmediata la casa pastoral junto con su familia. Al tener un responsable de tiempo completo para la

32 *ibid.*, 229.

33 Líder tojolabal que empezó a defender a los expulsados por causas religiosas en el año de 1996.

34 El ejido es una forma de producción establecido en México en la década de los años treinta en la zona rural. En el caso de Chiapas, entre las poblaciones indígenas, la máxima autoridad es la asamblea y los representantes, como el comisariado, el secretario y tesorero con sus respectivos suplentes. La tierra, hasta mediados de los noventa, fue un bien que se usufructuó por los hombres, en el que su inscripción en un acta de asamblea y avalada por la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) era suficiente para que los posesionarios hicieran uso de ella. No se trataba de una propiedad privada, no se podía vender, aunque sí heredar a los hijos o familiares, lo que se hacía por acuerdo de asamblea. En 1992, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari impuso la modificación del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la promulgación de otra ley agraria que significaría el fin del reparto agrario en México, y en 1993, se creó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede); María Eugenia Reyes Ramos, Reyna Moguel Viveros y Gemma Van Der Haar, *Espacios disputados: Transformaciones rurales en Chiapas* (México: UAM/Ecosur, 1998). Ver en Sánchez, «Catequistas», 88.

35 *ibid.*

evangelización, la iglesia se estableció de manera formal y se erigió como el centro rector desde donde Antonio se encargaría de recorrer la selva para evangelizar a la población tojolabal y no tojolabal e incorporarlos a la INP. Gracias al trabajo que Antonio realizó por la selva margaritense a principios de los noventa, se instalaron alrededor de treinta iglesias en diversas localidades. Sin embargo, mantener las iglesias no era tarea fácil, pues a los pastores no les interesaba ir a ellas porque había que caminar grandes distancias y los pastores no tenían compromiso con los feligreses; por ello en cada reunión se hacía oración por Antonio para que fuese él quien siguiera recorriendo la selva. A la falta de interés de los pastores se aunaba su nulo conocimiento de las formas de vida de los pueblos indígenas, y el hecho de que estaban poco acostumbrados a vivir en condiciones selváticas y a las inclemencias del tiempo. Estos elementos hacían que no se les prestara la atención necesaria a los fieles; en cambio, si los propios locales se convertían en pastores estarían habituados a las circunstancias del medio social, económico, político y cultural.³⁶

En 1984, se instaló en Santa Ana Las Flores el primer seminario de capacitación organizado por tojolabales y para tojolabales. Ahí se reunían cada mes quince jóvenes de diversas localidades, para convertirse en predicadores, y pronto en líderes de la región y del municipio. El curso impartido por Antonio se dividía en sesiones de diez días por mes, durante un año. Dado que la iglesia no tenía dinero para sufragar los gastos de alimentación, eran los propios estudiantes quienes se encargaban de llevar la despensa, que consistía en frijoles y maíz, para que las feligresas los prepararan. El seminario permaneció cuatro años, tiempo durante el cual se capacitaron por lo menos a setenta personas de diversas localidades; quienes posteriormente fueron los evangelizadores y predicadores en la región. Algunos salieron para perfeccionar su instrucción en otros seminarios, como los de Tapachula, Mérida o Yucatán, y se convirtieron en pastores. Uno de aquellos jóvenes aún sigue en Santa Ana a cargo de la iglesia que fundó Antonio; otros llegaron a iglesias del municipio o se marcharon a diferentes regiones y municipios del estado de Chiapas, en

36 *ibid.*, 230.

donde se encargarían de seguir evangelizando a las personas, especialmente a las católicas.³⁷

El crecimiento de feligreses no católicos en la década de los ochenta coincidió con el arribo de la Cioac al municipio y con la adopción por parte de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas de la teología de la liberación con opción preferencial por los pobres (perspectiva con la que ya trabajaba desde finales de la década de los sesenta). Esta modificación de la diócesis en su quehacer teológico trajo consigo la recuperación de tradiciones socioculturales y sistemas organizativos. Tanto la diócesis como la Cioac apoyaron, entre los tojolabales, la recuperación de su identidad tojolabal y su sentido de pertenencia a un territorio que por mucho tiempo habían habitado, pero que no era suyo sino que pertenecía al patrón-dueño de la finca. Uno de los sistemas organizativos que llegaron con la instauración del ejido entre los tojolabales fue la asamblea. Esta se convirtió en un espacio importante para la toma de decisiones de los hombres, pero no así de las mujeres; sin embargo, las decisiones tomadas al interior de las asambleas no eran cuestionadas por las mujeres ni por los hombres que no estuvieran de acuerdo. Fue en ese espacio en donde se decidió que no se permitiría el ingreso de Iglesias no católicas, por dividir a la población y por atentar en contra de la cultura, de tal forma que para impedir el conflicto aparecía el conflicto. Entonces, tras estos acuerdos, en diversas localidades se comenzaron a expulsar a los que se convertían al presbiterianismo. Estas expulsiones violentas hizo que diversas personas comenzaran a organizarse, no solo para exigir el alto a las expulsiones multitudinarias de diversas localidades, sino como un medio político para solicitar se les resolvieran otras necesidades económicas.

En 1988, empezaron las primeras expulsiones. Otras personas salieron de sus poblaciones de origen de manera «voluntaria» ante la amenaza de las autoridades locales de expulsarlas. Así comenzaron los primeros movimientos de los tojolabales a diferentes lugares, dentro y fuera del municipio, y hacia otros estados de la república mexicana. Estos movimientos de personas, especialmente a la cabecera municipal, trajeron consigo diversos resultados tales como: su adaptación a un espacio que

37 *ibid.*

no era suyo y a las inclemencias que le suponía vivir en un lugar ajeno, pues no tenían como cubrir las necesidades básicas de alimentación, de ropa, de educación escolarizada, además de las sociales, como un espacio donde habitar. La salida multitudinaria de diferentes personas los obligó a organizarse y con ello a la movilización política.

A partir del conflicto que inició en la localidad de Saltillo, perteneciente al municipio de Las Margaritas, los evangélicos entablaron relaciones con organizaciones no gubernamentales e iglesias externas al municipio, lo que originó una organización que empezó a crecer como movimiento social y político.³⁸

2. La organización como principal eje de movilización política de los tojolabales protestantes del municipio de Las Margaritas³⁹

Para llegar a la organización política de los protestantes pasaron casi dos décadas de conflictos entre católicos y no católicos; en la mayoría de los casos, suscitados en lo que antaño se le ha denominado como cañada tojolabal, nombrada así porque en esta región es en donde se concentran los ejidos con población tojolabal, aunque en otras regiones haya tojolabales. Esta organización fue posible porque Antonio, quien lideró el movimiento, mantenía contacto con personas que en la región de los Altos de Chiapas tenían experiencia en la creación de organizaciones religiosas y de movilización política. En las siguientes líneas me ocupo de ello.

En 1997, Antonio convocó a líderes religiosos de diversas iglesias y templos (ancianos y diáconos, entre otros) de varias localidades a una reunión en el ejido Belisario Domínguez, con el fin de tomar acuerdos para el retorno de los expulsados de la localidad de Saltillo, municipio de Las Margaritas⁴⁰.

38 *ibid.*, 257

39 Esta sección se elaboró con información de Sánchez, «Catequistas», 256-266.

40 Es importante señalar que los primeros expulsados de las localidades tojolabales fueron presbiterianos, ya que como señalé anteriormente hasta la década de los ochenta eran los únicos no católicos que se encontraban en el municipio. Después de ellos, los Adventistas del Séptimo Día comenzaron a ingresar a las poblaciones tojolabales. En la actualidad, son quienes más presencia tienen en las poblaciones indígenas de Las Margaritas, porque integran en su estructura eclesial a los del lugar. Así también, las que se está formando de manera local y que no quieren ser lideradas por iglesias que se encuentren fuera del municipio.

La convocatoria reunió a setenta líderes que representaban a igual número de iglesias de diversas regiones, entre ellas la tojolabal. En aquella ocasión los líderes señalaron que:

Si no obtenían el apoyo de los mestizos [no indígenas], sí lo tendrían de los indígenas. «Los mestizos no nos quieren, no nos hacen caso, desde hace años nos han abandonado, y cuando ocurren [problemas] a ellos no les duele, así que nos levantemos nosotros, solo pedimos a usted su representación».⁴¹

Antonio señaló que asumiría la representación del grupo que se estaba formando, pero necesitaba el apoyo de las iglesias, pues de la suya (la INP) ya no lo tenía, por lo que los integrantes indicaron:

El valor lo tenemos, pero no estamos acostumbrados a la cuestión política, pero vamos [a] aprender por la necesidad. Lo que debemos tener todos en nuestro corazón es que ya no vamos a permitir más persecuciones por causa religiosa.⁴²

Esta reunión fue el parteaguas para los no católicos en el municipio Las Margaritas, con el que comenzaron un largo caminar hacia diferentes dependencias que los llevaría a formar una organización. En el año 1998, en la localidad Belisario Domínguez, se celebró una asamblea de representantes de diversas Iglesias no católicas donde se firmó un acta que asentó formar una organización para defenderse de las expulsiones por cuestiones «religiosas», y que se convertirían en agentes de presión en contra de las expulsiones que se pudieran generar con posterioridad en localidades del municipio.

En ese marco comenzó la gestación de una asociación civil exclusivamente de protestantes tojolabales, que recibió el nombre de Organización de Pueblos Evangélicos Tojolabales (OPET). A partir de ese momento comenzaron sus largas andanzas para obtener el registro legal ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)⁴³. Quedó formalmente constituida el 17 de noviembre de 1999, fecha en que vieron cristalizadas sus aspiraciones de tener una representación de evangélicos. Después de obtener su registro legal como organización, comenzaron sus

41 Entrevista a AAA, 17 de marzo de 2008, cabecera municipal de Las Margaritas, Chiapas, México.
42 *ibid.*

43 Inicialmente los integrantes se encontraban afiliados al Partido Revolucionario Institucional (PRI) tras recibir el apoyo mínimo de ese partido decidieron dimitir de su afiliación.

representantes, en conjunto con los agremiados, un largo camino en la denuncia de la violación de sus derechos humanos, ante todo la libertad de profesar la religión que cada una de las personas deseara. Asimismo, solicitar ante las diferentes dependencias gubernamentales el retorno de los expulsados evangélicos de las diferentes localidades del municipio, entre las que destacaron Saltillo, Justo Sierra, Lomantán y Nuevo México. En algunos lugares se logró el regreso de los expulsados a tierras ejidales, pero no el asentamiento en la población principal, sino en sus anexos. Así se denominaron los asentamientos poblacionales que se dieron en tierras que fueron compradas por el gobierno del estado o en terrenos ejidales que no ocupaban. Lo que importaba era que a los «evangélicos no los queremos cerca, no respetan, no apoyan y además van en contra de nuestra cultura»⁴⁴.

En los templos de cada una de las localidades, las personas que aceptaron pertenecer a la OPET nombraron a sus delegados. Si en una localidad existían tres templos, ya fuera de la misma o diferente denominación, salían tres delegados, sin importar el número de feligreses de cada uno. En algunas localidades, por convenir a sus intereses, no todos los integrantes de un templo aceptaron pertenecer a la OPET, entonces nombraban un delegado por localidad, es decir, si existían tres templos se reunían los integrantes de los tres templos y designaban un delegado. Los delegados tenían la obligación de informar a sus representados. La OPET se reunía bimestralmente, y en sus mejores tiempos llegó a aglutinar a 2500 miembros.

Desde que Antonio asumió la defensa de los expulsados no católicos, especialmente de la localidad de Saltillo, se quedó sin el apoyo de la INP, por lo que recibió de manera inmediata el de la Iglesia Reformada de Estados Unidos, a través de un pastor que se encontraba viviendo en la cabecera municipal de Las Margaritas; así también de diferentes iglesias del estado de Chiapas, especialmente de algunas de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, quienes expresaron su solidaridad económica. Por ejemplo, de Cléber Salazar Mendiguchía, hermano de Pablo Salazar Mendiguchía, gobernador del estado de 2000 a 2006; del abogado Abdías Tovilla Jaime, quien representaba a la Confraternidad de Iglesias Cristianas

44 Entrevista a ALZ, 20 de junio de 2008, Las Margaritas, Chiapas, México.

Evangélicas (Confraternice), integrante de la INP; así como de Esdras Alonso, representante de la organización Alas de Águila –a la que luego pertenecieron los tojolabales no católicos–, en la región de Altos y miembro de Puertas Abiertas, quien se encargó de los honorarios de los abogados contratados para la defensa de los expulsados.

Como organización, la OPET solicitó apoyos en recursos humanos a otras iglesias, particularmente a algunas de la ciudad de México y Monterrey. Uno de los más importantes fue en salud para realizar brigadas médicas: dentistas, médicos generales y especialistas. Algunas de las localidades que se beneficiaron con las brigadas médicas fueron: El Ejido Chiapas, Belisario Domínguez, Buena Vista Pachán, Santa Lucía Ojo de Agua, San Antonio Pascasio, Aquiles Serdán, Monte Sinaí, Rafael Ramírez y Chacalá anexo Saltillo. En poco tiempo, la OPET logró comprar una casa en la cabecera municipal de Las Margaritas que servía de oficina para la atención de sus agremiados, espacio en donde realizaban sus asambleas para tomar acuerdos con respecto a los conflictos de diversas localidades, de los proyectos que se gestionarían para sus agremiados y de las acciones que realizarían como organización. La OPET no solo recibió apoyos de distintas organizaciones religiosas no católicas sino del propio gobierno del estado a través de sus instituciones, especialmente con proyectos productivos agrícolas y ganaderos, así como de viviendas.

La OPET, desde su nacimiento, se convirtió en el brazo político para y de los no católicos, pactó con los candidatos de izquierda (Partido de la Revolución Democrática –PRD–) a la presidencia municipal margaritense, y negoció espacios y proyectos de diversa índole: productivos, políticos y sociales. En sus palabras:

Tuvimos una presencia social [y] política, porque ya hacíamos compromisos con los candidatos para que nos ayuden (...). Como resultado de nuestro contacto político obtuvimos los apoyos en salud, vivienda. Ellos nos fueron llevando y orientando (...) por acercarnos más con elementos políticos, eso nos sirvió para ir despertando hasta llegar ser parte activa de un partido.⁴⁵

45 Entrevista a AAA, 10 de junio de 2008, Las Margaritas, Chiapas, México.

Entre los que apoyaron la formación de la organización y en la solución de los problemas de los evangélicos tojolabales estaban los ya mencionados hermanos Salazar Mendiguchía. Pablo Salazar Mendiguchía, en 1999, inició su campaña rumbo a la gubernatura del estado de Chiapas por una coalición de los partidos: Partido de Acción Nacional (PAN), PRD, Partido del Trabajo (PT), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido Convergencia por la Democracia, Partido Alianza Social (PAS), Partido del Centro Democrático (PCD) y Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), en el que el voto de los evangélicos fue muy importante para lograr que fuese gobernador. En Las Margaritas, la OPET jugó un papel destacado como representante de los pueblos evangélicos ante el entonces candidato para realizar convenios. Uno de los acuerdos que firmaron consistió en que si los integrantes de la organización votaban por él, al llegar al puesto apoyaría a la OPET con el otorgamiento de créditos para sus miembros. Estos créditos estarían dirigidos a proyectos productivos, apoyos directos para viviendas y, lo más importante, la solución de los conflictos de índole religioso.

El representante de la OPET fue nombrado coordinador regional de iglesias para el trabajo de campaña del candidato a la gubernatura. El candidato por la coalición de los ocho partidos ganó las elecciones en el año 2000, fue el primer gobernador no priista en Chiapas. Una vez estando en la gubernatura creó la Subsecretaría de Asuntos Religiosos, que se encargaría de solucionar y analizar los conflictos denominados religiosos.

La primera fase de organización de la OPET se caracterizó por solicitar apoyos para el retorno de los expulsados, la finalización de las expulsiones y la resolución de conflictos agrarios; la segunda etapa fue para planes asistenciales a través de proyectos productivos, apoyo y construcción de viviendas y templos, entre otros.

En 1999, Jorge Luis Escandón fue el candidato por el PRD a la presidencia municipal de Las Margaritas. Durante su precampaña estableció alianzas con pastores, líderes (entre ellos Antonio) e integrantes de Iglesias no católicas, y con líderes y miembros de la Cioac para que, por un lado, se pararan las expulsiones y, por el otro, lograr acuerdos que fortalecieran la campaña hacia la presidencia municipal. Una solicitud que se le hizo al candidato del PRD fue que de llegar a la presidencia municipal colocara

una persona no católica para la atención de asuntos religiosos, que debería atender los conflictos de esta índole.

Uno de los acuerdos de la alianza entre Cioac y el entonces candidato a la presidencia municipal fue que si los no católicos aceptaban votar por el candidato del PRD, la Cioac realizaría trabajo de convencimiento en algunas localidades para que modificaran sus actas de acuerdo ejidales, las cuales asentaban la prohibición de ingreso de religiones diferentes a la católica. Este punto no se logró, porque las autoridades ejidales no aceptaron negociar el ingreso de Iglesias no católicas en sus poblaciones, aunque sí detener las expulsiones. Asimismo, se elaboró un proyecto que se le denominó de «reconciliación», el cual tuvo como propósito mejorar la convivencia entre los habitantes de las poblaciones con conflictos religiosos. Para entonces, las asambleas de la OPET se componían de aproximadamente trescientos miembros, que representaban a sus respectivas iglesias, de diferentes localidades del municipio de Las Margaritas, especialmente tojolabales.

En diciembre de 2000, en una reunión de campaña, el candidato a la presidencia municipal por el PRD, Jorge Luis Escandón, se encontró con los líderes de la Cioac, Miguel Antonio y Luis Hernández Vázquez, y con representantes de las Iglesias no católicas, además de Antonio quien defendía a los evangélicos. Las palabras que entonces pronunció Luis Hernández Cruz, dirigente de la Cioac y defensor de los católicos, fueron:

Compañeros evangélicos, yo conozco a Toño, Lupe y Tomás, pero ante el Ministerio Público, treinta años tiene que estamos luchando por la tierra y si ustedes votan por el PRD, créanme que sí nos lanzamos para luchar para que las expulsiones se terminen, lo vamos a lograr, y ahora quiero decirles yo y Miguel que somos los cabecillas de la Cioac, nos comprometemos en este momento a tratarlos como hermanos y a cambiar la política de la Cioac con el compromiso que si nos traicionan las cosas seguirán igual, si cumplen sus palabras las cosas cambiarán.⁴⁶

El testimonio es revelador, comprometido, pero también amenazante, de los entonces líderes de la Cioac, quienes también habían sido catequistas de la región tojolabal. Los no católicos no tenían opción más que negociar con ellos pues ellos habían sido quienes habían encabezado las expulsiones

46 Entrevista a AAA, 7 de abril de 2008, cabecera municipal de Las Margaritas, Chiapas.

de los no católicos, y por fin se presentaba la oportunidad de parar las expulsiones y el sufrimiento de hombres, mujeres, niños y ancianos.

En esa reunión se establecieron acuerdos que quedaron asentados en actas de asamblea, dos de ellos fueron que los líderes de las Iglesias no católicas comenzarían una labor de convencimiento en sus bases para que votaran por el candidato del PRD y que los líderes de la Cioac harían trabajo en sus localidades de influencia para que se pararan las expulsiones. Bajo los acuerdos establecidos en la asamblea, los líderes que se encontraban adheridos a la OPET iniciaron un arduo trabajo con la gente que no estaba dentro de la organización y lograron que la mayoría de los feligreses de las diferentes iglesias y templos votaran por el candidato Jorge Luis Escandón a la presidencia municipal, quien ganó las elecciones en 2001 y el primero de enero de 2002 tomó posesión. Cuando fue presidente del municipio de Las Margaritas, creó la Coordinación de Asuntos Religiosos Municipales (CARM), que dependía de la Dirección de Planeación y Desarrollo Social, y nombró a Antonio para ocupar el cargo. La elección no fue casual, ya que Antonio se había ganado el lugar antes de ser electo; primero se había convertido en un líder natural de los no católicos y segundo no había otra persona que conociera más los problemas y que pudiera ocupar el puesto.

En el periodo de ese ayuntamiento (2002-2004) comenzó un proyecto social con el nombre «Cultura de Paz» e iniciaron los diálogos con los dirigentes de la Cioac. Entre los años 2000 y 2001, la Cioac jugó un papel preponderante para que se llevaran a cabo tres reuniones denominadas «Encuentro de Pueblos Indios», donde se solicitaron al estado el respeto por la diversidad de credos religiosos, el derecho a practicar la religión que a cada uno le pareciera, con la aceptación de que la práctica de una diversidad de credos llevaría a una mejor convivencia entre los habitantes, y parar las expulsiones por «motivos religiosos».

El primer encuentro se realizó el 2 de enero de 2001 en la localidad Justo Sierra. Allí acudieron tres mil indígenas del municipio llegados de todos los rincones, pero especialmente de la cañada tojolabal. Asistieron también integrantes del ayuntamiento municipal, representantes de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos del Gobierno del estado de Chiapas, la Secretaría de Pueblos Indios, el delegado de Gobierno de la Región Fronteriza, dirigentes

del PRD en el municipio y de algunas localidades tojolabales. Entre los asistentes se encontraban los catequistas que habían sido convocados por el máximo líder de la región, desde hacía treinta años, el padre Beto. El segundo encuentro se realizó el mismo año en la localidad de Saltillo⁴⁷. Los saltilleros tenían por «cultura» la expulsión de toda persona que no cumpliera con los acuerdos comunitarios establecidos en su acta de asamblea ejidal.

El tercer encuentro, en el año 2002, se llevó a cabo en la localidad Francisco I. Madero, y asistieron algunas de las personas que habían participado en los dos anteriores. En esas reuniones, la Cioac aceptó cambiar su política interna y permitir a toda persona que quisiera pertenecer a ella, sin importar su filiación religiosa. Esta decisión fue fuertemente cuestionada por sus bases tojolabales, por lo que se tuvo que empezar un arduo trabajo de concientización entre los líderes de cada población y de esa manera evitar más expulsiones de los lugares de origen.

De 2002 a 2004, se realizaron talleres con personajes claves: primero con sacerdotes que atendían a la población tojolabal, especialmente con el padre Beto; y luego con representantes de localidades, en particular con catequistas y autoridades ejidales (comité de comisariado ejidal, comités de vigilancia y de agentes comunitarios). Un lugar importante para estos talleres fue el centro de capacitación La Castalya. Para la realización de los talleres, se obtuvo la colaboración de los líderes tojolabales, católicos y no católicos. Ahí se analizaron qué son y cómo surgen los conflictos y su posible solución, y cómo lograr la convivencia entre católicos y no católicos. A los participantes se les proporcionaron las herramientas necesarias que encaminarían a las poblaciones tojolabales a una convivencia armónica. Al principio, a los talleres acudían cinco personas, luego cincuenta, cien, hasta llegar a trescientas. Entre los asistentes destacaron catequistas, algunos pastores de Iglesias no católicas y hombres interesados en alcanzar la convivencia pacífica de sus poblaciones.

47 A Saltillo se le conoce como el centro rector cultural de la región, en donde aún prevalecen los usos y costumbres de los tojolabales. Por esta razón, tanto las dependencias oficiales, es decir, las gubernamentales, como los líderes religiosos y políticos cuidaban celosamente el espacio, que también era un ejército de votos, primero del PRI y después de otros partidos.

El padre Beto tenía experiencia en organizar talleres para la «resolución de conflictos», pues después de 1994 realizó varios en diversas localidades para analizar el conflicto suscitado entre los habitantes a raíz del movimiento neozapatista. Los talleristas, el padre Beto y Antonio Alfaro se apoyaron en los maestros bilingües que se encontraban laborando en las localidades, especialmente en aquellas cuyo fin era no aceptar «agentes extraños o foráneos», sin dejar de lado a los pastores de las diferentes iglesias. Una herramienta más que se utilizó para intentar apaciguar a los dos sectores en conflicto, católicos y no católicos, fue la realización de trípticos en tojolabal, aunque estos los leían los jóvenes y los líderes, no así las personas de edad avanzada, que la mayoría de las veces no sabían leer. Para ellas, las pláticas y los talleres fueron la base fundamental para entender que todas las personas tienen derecho a profesar su religión y pertenecer al partido político u organización que deseen.

Los talleres se realizaron en localidades que se encuentran en la denominada cañada tojolabal: Napité, El Vergelito, Lucha Campesina, cabecera municipal, Saltillo, La Libertad, El Encanto, Ignacio Zaragoza, Gabino Vázquez, Francisco I. Madero, Ignacio Allende, El Paraíso, El Vergel, El Vergelito, Lomantán, Bajucú, San Caralampio, La Ilusión, Nuevo México, Mexiquito, Jalisco, Veracruz y Yasha. El padre Beto –por el prestigio y liderazgo que representaba entre los católicos tojolabales– fue pieza fundamental para que aceptaran que se realizaran esas reuniones en sus localidades.⁴⁸

Después de la realización de los talleres, en algunos lugares se firmaron actas de acuerdos entre católicos y protestantes antes de que se iniciara cualquier tipo de conflicto: Plan de Ayala, Ignacio Zaragoza, Jalisco, Gabino Vázquez, Nuevo México, Mexiquito y Francisco I. Madero, poblaciones localizadas en la cañada tojolabal margaritense. Las iglesias que jugaron un papel importante en el proceso fueron: la Iglesia Renovación en Cristo, la del Séptimo Día, el pastor del templo presbiteriano y un representante de la OPET.

48 A finales de 1980, el padre Beto salió de la región tojolabal y regresó después de 1994, él mismo señala que cuando volvió era una leyenda, le hicieron el ritual del caracol. Por lo que yo pude observar, en varias localidades es considerado una persona a quien se le respeta, sus opiniones son muy importantes, casi siempre es consultado para la toma de alguna decisión.

Las iglesias que más feligreses expulsados tenían eran: Renovación en Cristo, Adventista del Séptimo Día y la Iglesia Nacional Presbiteriana. Según comentarios de Antonio, esto se debía a que otras estaban comenzando su trabajo evangelizador en la región, tenían pocos feligreses y poca presencia en las localidades, y su trabajo lo realizaban en la cabecera municipal.

Después de intensos talleres, reuniones y encuentros, en varias localidades se llegaron a algunos acuerdos; por ejemplo, algunos católicos expusieron que los protestantes de diversas poblaciones colocaban los altavoces a todo volumen para anunciarse o para sus cultos. También señalaron que a pesar de que la autoridad local (comisariado ejidal) solicitaba a los no católicos aminorar el volumen, no lo aceptaban arguyendo que estaban en su derecho. Así que el primer paso fue señalar que deberían moderar el volumen. Otro de los asuntos fue que se abstuvieran de hablar en contra de los católicos y hacer labor de proselitismo.

A pesar del trabajo que Antonio realizaba desde la CARM, como los talleres de capacitación para líderes católicos y no católicos, recibió poco apoyo del ayuntamiento municipal en infraestructura. Antonio señala que en diversas poblaciones tojolabales, especialmente las que se encuentran en la cañada tojolabal, se logró concientizar sobre el respeto a los credos religiosos: «existe tolerancia, mas no una aceptación de libertad de profesión religiosa»⁴⁹.

Ahora bien, durante el periodo de Jorge Luis Escandón (2002-2004), en el ayuntamiento, se logró que se detuvieran las expulsiones por «cambios de afiliación religiosa»; sin embargo, las diversas anomalías por la tierra no se tocaron. Según los autores del libro *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas*⁵⁰, las irregularidades que se registran con respecto a la tierra son un problema central al que se le debe buscar alternativas de solución. En su resolución debería intervenir la Procuraduría Agraria (PA) para revisar los acuerdos internos asamblearios, pues la obtención de la parcela y solar no es una cuestión de la comunidad sino que es un asunto legal en el que intervienen la PA y la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Dado que el problema

49 Entrevista a AAA, 2 de mayo de 2008, cabecera municipal de Las Margaritas, Chiapas, México.

50 Carolina Rivera Farfán *et al.*, *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías realidades* (México: UNAM/Ciesas, 2005).

agrario no se revisó, las expulsiones no terminaron, quizá no empeoraron pero tampoco finalizaron. En 2008, varias localidades expulsaron a familias por «cambio de adscripción religiosa», como en los ejidos Buena Vista Bahuitz, San Antonio Venecia y Llano Redondo.

Como quedó descrito líneas atrás, la OPET incluyó, dentro de su plan de actividades, proyectos sociales. Cuando estos proyectos se ejecutaron, como los de vivienda, agrícolas y ganaderos, al no lograr beneficiar a todos sus integrantes, fue detonante de desacuerdos internos. En la OPET, a raíz del denominado «conflicto religioso» y después por otro conflicto interno, el fundador fue expulsado de la organización, acusado por sus agremiados de malversación de fondos, con lo que también muchos integrantes salieron de ella. Los nuevos dirigentes de la OPET vendieron la casa que poseían para comprar un tractor. En palabras del primer presidente: «Se perdió el concepto por el que nació la organización»⁵¹, y aprendieron a negociar con los candidatos a la presidencia municipal obteniendo puestos menores como los de policías municipales y barrenderos, entre otros. Al igual que los católicos, los protestantes negociaron con la pobreza, así lo revela el siguiente testimonio:

Como representante de la organización tienes que buscar algo para tu gente, porque todas las comunidades son de bajos recursos, somos pobres, necesitan mucho, tanto el alimento y (...) el pago, porque el campesino a veces no come (...) quiere invertirlo a su producción. Por eso te digo que estar en la organización hay que ver a tu gente, que tenga proyectos productivos, para que así estén contentos también.⁵²

La OPET seguía operando, pese a que los conflictos «religiosos» habían disminuido. Las asambleas se realizaban con delegados electos de diferentes iglesias protestantes, correspondientes a distintas localidades. En una localidad podía haber hasta tres o cuatro delegados, de acuerdo con el número de iglesias existentes en ella. La OPET, en 2008, tenía como área de influencia 25 localidades de diferentes regiones del municipio de Las Margaritas y 250 integrantes, dirigida por 4 comités, cada uno con presidente, tesorero, secretario y vocal. El presidente de la OPET fue

51 Entrevista a AAA, 7 de abril de 2008, cabecera municipal de Las Margaritas, Chiapas, México.

52 Entrevista a FCC, 8 de junio de 2008, Ejido Tabasco, municipio de Las Margaritas, Chiapas, México.

regidor del ayuntamiento en el periodo 2008 a 2010, el tesorero ocupó el puesto de la CARM, y diez personas más prestaron sus servicios como policías y barrenderos. Cada una de las personas que ocuparon algún puesto en el ayuntamiento aportó el 10 % de su salario a la organización para pagar el alquiler de la casa, que servía de oficina, y la secretaria. La OPET suscribió cuatro convenios con los candidatos al ayuntamiento municipal por el PRD o coalición, para comprometer los votos de sus integrantes a cambio de algunos puestos menores dentro del ayuntamiento y ser parte integrante de las mesas de diálogo para distender los conflictos entre católicos y protestantes. El puesto de la CARM es negociado para que siempre sea un integrante de la OPET. Los integrantes de la OPET recuerdan con frecuencia que antes del año 2000, las Iglesias no católicas no participaban en los procesos de elección de ningún tipo de candidato, solamente emitían su voto y casi todos por el PRI.

Las demandas de los integrantes de la OPET, después de veintisiete años de fundada, eran la construcción de templos, no más expulsiones y obtener los mismos apoyos que otros grupos habían obtenido: proyectos productivos y apoyos para el campo. Las iglesias que componían la organización, hasta 2008, eran: Iglesia Presbiteriana Renovada, Iglesia Renovación en Cristo, Pentecostés y Adventista del Séptimo Día, las cuales se encontraban en las localidades; en la cabecera municipal de Las Margaritas solo tenían presencia en dos templos, uno adventista y otro pentecostés, ubicados en áreas marginadas, compuestas por migrantes del conflicto neozapatista de 1994. Cabe señalar que la INP sigue teniendo presencia en el municipio, pero fue una de las que no apoyó al movimiento de formación de la organización, y cada vez pierde a un mayor número de sus feligreses por no reactualizar su doctrina. Como quedó asentado líneas atrás, al ser Antonio expulsado de la INP, también varios feligreses optaron por abandonarla y formaron una nueva iglesia que se encontraba adherida a la Iglesia Presbiteriana Renovada (IPR) y que se perfilaba para consolidarse como una iglesia local con y para tojolabales.

Consideraciones finales

Los primeros movimientos de los tojolabales hacia la zona caliente, considerada así por su clima caluroso, especialmente a la del Soconusco y

a la Frailesca, para emplearse en las fincas, en la cosecha del café, en donde se encontraban personas convertidas al protestantismo. Hecho que varios autores han referido, pero nadie lo ha señalado con certeza porque no se ha documentado la información.

En este artículo realicé trabajo de archivo en el Soconusco, región fronteriza con Guatemala, y de acuerdo al mismo, los dueños de las fincas declaraban ante las autoridades gubernamentales no ser católicos, pero no encontré ninguna información que revelara que esas personas, originarias en su mayoría de Alemania, hicieran labor de proselitismo entre los trabajadores.

Los primeros movimientos de personas hacia otros espacios significaron una modificación de su situación económica; no obstante, el conocer otra religión transformó profundamente, no solo su cosmovisión, sino sus formas de vida, que en la mayoría de las veces, al ser católicos, tenían como bebida principal en los rituales religiosos, familiares y sociales el alcohol. Por ello, al dejar el catolicismo surgieron conflictos internos, los cuales se dieron, posiblemente, porque dejaban de ser un ingreso para quienes vendían el licor. El consumo del alcohol en la mayoría de los casos contribuía a tener una situación de violencia intrafamiliar y al dejarlo no solo mejoró la economía familiar sino que las mujeres y los hijos tuvieron una mejor convivencia familiar. Las familias que decidieron cambiar de afiliación religiosa lo hicieron con el propósito de mejorar su situación de vida, además de dejar los rituales católicos que de alguna manera resultaban costosos. En la religión encontraron una serie de elementos que tuvieron que ver con el mejoramiento social y su relación con Dios, pues ya no tuvieron intermediarios no indígenas, sino lo hicieron de manera directa desde sus marcos culturales.

Los primeros conversos profesaron sin problemas su «nueva» religión. El número de creyentes al presbiterianismo poco a poco fue en aumento, tal y como quedó asentado páginas atrás, y tuvieron que pasar más de cuatro lustros para que se complicara la situación social para quienes no querían continuar en el catolicismo y abrazar una religión diferente. La labor de convencimiento de los conversos no cesó, han implementado nuevas metodologías de acercamiento hacia los católicos a quienes intentan hacerlos cambiar de opinión e integrarlos a sus filas. Al principio, quienes

competían en el ámbito espiritual eran dos iglesias: la católica y la INP. Curiosamente, a partir de que la Iglesia católica, especialmente la diócesis de San Cristóbal de Las Casas –que tenía como dirigente al obispo Samuel Ruiz García– adoptó la teología de la liberación con opción preferencial por los pobres, y al hacer su arribo la Cioac en los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado, se comenzó con la «recuperación» de las tradiciones culturales y organizativas, como las asambleas ejidales, iniciativas que constituyeron formas de identificación. Las asambleas ejidales de cada localidad fueron los espacios en donde se decidía qué retomar y qué no, qué aceptar y qué no. En ellas analizaron que la INP apoyaba la «aculturación» de los pueblos indígenas y que llegaba a dividir a la población; razón por la cual, en casi la mayoría de las localidades en donde tenía presencia la Cioac y el catolicismo se practicaba al unísono por todos sus habitantes, acordaron que quienes se cambiaran de adscripción religiosa serían expulsados; aunque la primera fase sería llamar a los conversos a la asamblea y desde ahí, las autoridades ejidales (comisariado y comitiva) los conminarían a que dejaran su «nueva» religión. La mayoría de las veces, los conversos, por así convenir a sus intereses, no aceptaban regresar al catolicismo; lo que terminaba en conflicto entre los conversos y los católicos, lo que la mayoría de veces derivaba en la expulsión.

A principios de los años ochenta, algunas personas salieron de sus localidades de manera «voluntaria», sin violencia, al enterarse de que las autoridades locales sabían de su cambio de filiación religiosa. Y ante el temor de ser expulsadas, lo hicieron sin que nadie se los pidiera, así varias familias se internaron selva adentro y formaron nuevos centros de población. Algunas de las poblaciones eran exclusivamente de no católicos y otras, aceptaron a todos aquellos que deseaban conquistar un nuevo e inhóspito lugar.

Desde que el protestantismo hizo su arribo al municipio siguió de manera continua su labor de proselitismo en la mayoría de las poblaciones, especialmente con los hablantes de tojolabal. Esta labor tuvo éxito y varias personas se han convertido. A partir de los años noventa del siglo pasado, otras iglesias diferentes al presbiterianismo llegaron. El *IX Censo General de*

Población y Vivienda, del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi)⁵³, registró a Las Margaritas como el municipio con más población protestante. Este incremento de no católicos también coincidió con el aumento de familias expulsadas por cambios de afiliación religiosa.

Las Margaritas tiene las siguientes cifras con respecto a los no católicos: en 1970, el municipio registró 389 no católicos lo que representaba el 1.19 % de su población total, mientras que para 2010 se registraron 39 158 que correspondía al 35.11 % de su población total⁵⁴. En estos rubros se inscriben, de acuerdo al mismo Inegi, protestantes y evangélicos, iglesias históricas y pentecostales, neopentecostales y otras evangélicas; así como bíblicos, diferentes de los evangélicos: Adventistas del Séptimo Día, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones) y Testigos de Jehová. El Inegi, en el rubro que denomina otra religión, sin religión y no especificado, tiene los siguientes registros: en 1970, 427 personas; mientras que para 2010, 14 512 personas, lo que corresponde al 13.01% de su población, si sumamos a esto los rubros de personas que declararon no ser católicos, son 53 670 personas, es decir, el 48% del total de su población. Las personas que declararon no pertenecer a ninguna religión, según algunos pastores del municipio, se le atribuye al temor de ser expulsados de sus localidades de origen.

El mayor número de expulsiones de manera violenta se dio después de 1994, con el movimiento neozapatista, debido a que varias personas no católicas no aceptaron pertenecer a las filas armadas, también varias localidades, amparadas en los usos y costumbres, endurecieron sus políticas, lo que se tradujo en mayor número de expulsiones violentas. Diversas comunidades aprovecharon la coyuntura para expulsar a parte de su población, ya fuera por cambios de afiliación religiosa, organizativa, de partidos políticos e incluso los propios católicos que no apoyaban las expulsiones. De acuerdo a los líderes, todos al unísono, sin excepción, debían apoyar al movimiento neozapatista, por tanto, pertenecer al catolicismo y al PRD. Estas expulsiones multitudinarias obligaron a los no

53 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), *IX Censo General de Población y Vivienda* (México: Inegi, 1970).

54 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), *Censo de Población y Vivienda* (México: Inegi, 2010).

católicos a organizarse y, por primera vez, movilizarse de manera política. Mediante esta movilización política, lograron los no católicos, de alguna manera, aminorar las expulsiones y conseguir puestos estratégicos, como el de Coordinador de Asuntos Religiosos Municipales, para apoyar a los protestantes, no solo en el ámbito religioso sino también en la consecución de proyectos productivos y sociales, como la construcción de viviendas e, incluso, de templos.

La intención de considerar los movimientos de las personas que se cambiaron de afiliación protestantes fue porque los primeros que salieron de sus localidades de origen lo hicieron de manera «voluntaria» o inspirados por la necesidad económica que nada tenía que ver con los cambios de afiliación religiosa. Posteriormente, las salidas de manera «voluntaria» por cambios de afiliación religiosa y luego las expulsiones de parte de los católicos trajeron como resultado la organización política y con ella la movilización política.

Este texto es parte del resultado de un largo periodo de trabajo de campo entre los tojolabales de Las Margaritas, Chiapas, y lo que presento es solo un tema que ayuda a entender el contexto más amplio en el que desarrollé la investigación, que denominé «Catequistas, líderes evangélicos y comunidad en localidades tojolabales de Las Margaritas, Chiapas, México»⁵⁵.

Este texto es un acercamiento a este tema, considero que existen asuntos aún por explorar, tales como los grupos locales de protestantes que se están formando en el municipio, las diversas corrientes al interior del catolicismo, ya no solo la teología de la liberación sino la teología india, los carismáticos y los denominados tradicionalistas, por señalar algunos, y lo más importante, como los tojolabales se reapropian de los diferentes credos religiosos, los hacen suyos y pasan a formar parte de su vida cotidiana.

55 Sánchez, «Catequistas».

Bibliografía

- Avalos Placencia, Tania. «Aquí todos católicos...entre normas, estrategias y experiencias». Religión, comunidades y religiosidades en un ejido tojolabal de Chiapas». Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores –Ciesas–, 2008.
- Basauri, Carlos. *Tojolabales, tzeltales y mayas*. Tuxtla Gutiérrez, México: Talleres Gráficos de la Nación/Gobierno del Estado de Chiapas, 1931.
- Escalona Victoria, José Luis. «Cambio religioso en una localidad tojolabal del municipio de Las Margaritas, Chiapas». *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, vol. II, núm. 2 (2004): 61-74
- _____. «Cambio social y actores políticos en el medio rural. Una experiencia en Las Margaritas, Chiapas». *Sociológica*, núm. 63 (2007): 65-85.
- _____. «Comunidad: Jerarquía y competencia. Examen a través de un pueblo contemporáneo». *Anuario 2000*, vol. VIII (2000): 179-211.
- Esponda Cigarroa, Hugo. *El presbiterianismo en Chiapas, historia de la iniciación y desarrollo del presbiterianismo en el estado de Chiapas*. México: Publicaciones El Faro, 1986.
- Estrada Saavedra, Marco. «Construyendo el Reino de Dios en la tierra: pastoral y catequesis en las Cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1960-1980)». *Estudios Sociológicos*, núm. 55 (2004): 120-2005.
- _____. *La comunidad armada rebelde y el EZLN. Un estudio histórico y sociológico sobre las bases de apoyo zapatistas en las cañadas tojolabales de la Selva Lacandona (1930-2005)*. México: Colmex, 2007.
- _____. «Republicanismo en la Selva Lacandona: Historia de la constitución de las organizaciones campesinas en las Cañadas tojolabales». *Estudios Sociológicos*, vol. 23, núm. 69 (2005): 767-805.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003.
- Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A.R. *Constitución de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A.R. Libro de orden y gobierno*. México: Publicaciones El Faro, 2012). www.presbiterianosag.com.mx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). *Censo de Población y Vivienda*. México: Inegi, 2010.
- _____. *IX Censo General de Población y Vivienda*. México: Inegi, 1970.
- _____. *Marco geoestadístico municipal*. México: Inegi, 2005, http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/07/07052.pdf

- Lenkersdorf, Carlos. *B'omakumal tojol ab'al-kastiya: Conceptos tojolabales de filosofía y altermundo*. México: Plaza y Valdés Editores, 2004.
- _____. *B'omakumal tojol ab'al-kastiya: Diccionario tojolabal-español*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1979.
- _____. *Cosmovisión Maya*. México: Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos, 1999.
- _____. *El diario de un tojolabal*. México: Plaza y Valdés Editores, 2001.
- _____. *Filosofar en clave tojolabal*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2002.
- _____. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales: Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. México: Siglo XXI, 1996.
- _____. *Indios somos con orgullo: poesía maya-tojolabal*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM, 1999.
- _____. *Tojolabal para principiantes, lengua y cosmovisión mayas en Chiapas*. México: Centro de Reflexión Teológica, 1994.
- Lisbona Guillén, Miguel. «La emergencia del conflicto religioso en el municipio de Las Margaritas, Chiapas. El caso del ejido Justo Sierra». *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, vol. II, núm. 2 (2004): 48-60.
- _____. «Otras voces, otros tojolabales. La pluralidad de una comunidad inventada». En *La comunidad a debate: Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*, editado por Miguel Lisbona Guillén, 195-237. Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán/Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2005.
- Reyes Ramos, María Eugenia, Reyna Moguel Viveros y Gemma Van Der Haar. *Espacios disputados: Transformaciones rurales en Chiapas*. México: UAM/Ecosur, 1998.
- Rivera Farfán, Carolina, María del Carmen García Aguilar, Miguel Lisbona Guillén, Irene Sánchez Franco y Salvador Meza Díaz. *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías realidades*. México: UNAM/Ciesas, 2005.
- Sánchez Franco, Irene. «Catequistas, líderes evangélicos y comunidad en localidades tojolabales de Las Margaritas, Chiapas, México». Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/670954/sanchez_franco_irene.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Seminario Teológico Presbiteriano Dr. Juan R. Kempers. «Seminario teológico presbiteriano Dr. Juan R. Kemper». <http://www.reformiert-online.net/adressen/detail.php?id=11334&lg=span>